

DIARIO DE AVISOS.

Director, Manuel Martinez B.

Año I. Guayaquil, Jueves 23 de Noviembre de 1888. Núm. 234.

AVISOS.

Hojalatería
DE
ALEJANDRO CARBAJAL
Calle de Rocafuerte N. 128.

En este Taller se trabaja a precios sin competencia y tanto por la pulida de las obras que salen de él como por su duración garantizada, le ha hecho merecer el justo crédito de que goza.

Se ejecutan trabajos a domicilio con elegancia y perfección, como cañerías, lataduras etc.

Se alquilan faroles a 40 etc. docena. Todo trabajo es garantizado.

Guayaquil, Octubre 17 de 1888.
N.º 294-J m.

GRAN REACCIÓN
DE ROPA HECHA PA BLANCA
DE AQUÍ GAIL
154 CALLE D ECON 154
FRENTO

ADMINISTRACION DEL "Diario de Avisos"
Ejemplares.

¡PARA-RAYOS!

Estando cercano la estación del invierno y por lo tanto los temporales que no pocas veces han causado a las poblaciones el invierno pasado, aviso al público con tiempo, que tengo PARA-RAYOS de las mejores clases de color y con punta de oro y bajo el precio sin competencia.

Las personas que poseen un PARA-RAYOS no solo salva su propiedad de ese terrible elemento de la tempestad, sino que también tiene asegurado su propia vida y la de su familia. Cuantos desgracias se hubieran evitado los que por su inadvertencia no han ocurrido con tiempo a poseer tan útil invento.

Para sus señores dirigirse al señor B. Adams en la oficina de la West Coast Telephone Company, calle "General Elizalde".

Guayaquil, Octubre 22 de 1888.
N.º 299-B m.

ALGARROBA
DE SUPERIOR CALIDAD
VENDEX
M. NEJIA & Ca.
Malecón 117-118.
Octubre 16 de 1888.

Gran Taller.
DE HOJALATERIA
Y LAMPARAS
de E. P. LEÓN.
CALLE LUQUE N.º 50, 52, 54 y 58.
Establecimiento premiado en el Centenario de 1860-1880.
POR LA MUNICIPALIDAD-1882 Y
POR EL CONCURSO INDUSTRIAL DE 1887.

Gran manufactura de artículos de hojalata, cobre, plomo, zinc, metal etc. etc. Se alquilan lamparas para bailes, para reuniones etc. etc.

Especial atención a todas las órdenes. Importación directa de lamparas, quemadores, urelas y tubos.

Tiran surtido de materiales finos para hojalateros.

Entretención constante de artículos de lujo.

Platos de hojalata, limas de zinc, vidrios planos para cristales.

Ferros para alambrado público, para parques, plazas etc.

GUAYAQUIL, OCTUBRE 1888.

PRECIOS SIN COMPETENCIA.

MISTELAS
PARA FAMILIAS.

La más importante destilación de Francia, propiedad del señor H. Durban de Tolosa, ha establecido en esta ciudad un depósito de sus dos especialidades:

CREMA DE FINA CHAMPAGÑA
BLIXER DURBAN (Chateau).

Estos dos licores son universalmente reconocidos tanto de los más afortunados y se recomiendan por su exquisito gusto.

La Crema de Fina Champagna.
La Cartuja Durban

son por excelencia los licores para señoras, lo cual me llama que en toda familia, señoras, bailes, reuniones, fiestas licores se importan por su superioridad.

Recomendaciones para a las familias de Guayaquil y de toda la República, los elixires licores, con la seguridad de que una vez probados les darán la preferencia sobre los de cualquier otra marca.

Agente depositario
Luis C. Rigall
GUAYAQUIL.

Camisetas finas a 6 reales.



Colchas a 14 reales.

PRECIOS.

PARA HOMEBRES, TODA MEDIDA.		PARA JOVENES DE 9 A 16 AÑOS.	
Levitae de paño negro valor de.....	\$ 20 vendida a 10	Ternos de paño de.....	\$ 15 vendidos a 10
Chaquetas de casimir negro y azul de.....	12..... a 7	Ternos de paño fino rivetados de.....	20..... a 14
Chaquetas de paño negro y de color de.....	12..... a 6	Ternos de casimir de color de.....	20..... a 9
Ternos de casimir de color con chaquet de.....	35..... a 15	Ternos de casimir de color fino de.....	20..... a 14
Ternos de casimir de color extra finos de.....	35..... a 22	Ternos de casimir negro de.....	18..... a 14
Ternos de casimir negro con saco de.....	25..... a 10	Ternos de dril de.....	6..... a 4 50
Ternos de casimir de color con saco de.....	16..... a 19	Camisas blancas pechera de hilo de.....	2..... a 1 50
Sacos de casimir de color de.....	10..... a 6 50		
Sacos de casimir negro de.....	7..... a 5		
Sacos de alpaca con forro de.....	4..... a 4		
Sacos de alpaca sin forro de.....	4..... a 2		
Pantalones de paño de.....	6..... a 3 50		
Pantalones de casimir de color de.....	5..... a 3		
Pantalones de casimir negro de.....	6..... a 4 50		
Pantalones extra finos de color de.....	9..... a 6		
Pantalones de raso de lana de.....	9..... a 6		

Con los precios que van expresados más arriba no hay necesidad de FRASE ni de BOMBO los hechos justifican la VERDAD.—Aprovechar, pues, de esta nueva GANSA.

150 docenas camisas blancas y de color pecheras paño y cuello de hilo toda forma de cuellos de \$ 30 la docena, se realizan a \$ 24 a \$ 2 cada una.

30 docenas extra finas de \$ 40 la docena se realizan a \$ 30 a \$ 2.50 cada una.

ESPECIALIDAD PARA EL CLERO.
SOMBREROS DE MANABI.

Aquiles Rigail.

J. C. Andueza y Comp.
30—CALLE COCHARANE—30
171—CABILLA—171
VALPARAISO

AGENTES CONSIGNATARIOS Y COMISIONISTAS EN GENERAL

SE ENCARGAN DE LA OMBRA DE

ARTICULOS NACIONALES Y EXTRANJEROS

Se recibe a consignación artículos

Y

SE ANTIPIAN PDDOR SOBRE ELLOS

Junio 10 de 1888.
N.º 111.

Vinos Españoles de Málaga

Visto el consenso importante que de estos VINOS se hizo en toda la República, la muy respetable casa.

JIMENEZ Y LAMOTHE DE MÁLAGA

ha resuelto luchar, con todas las fuerzas que se introduzcan en el Ecuador, ya sea por la indubitable superioridad de sus Vinos o ya sea por los precios ventajosos que está dispuesta a conceder a los consumidores.

LA CASA
Luis C. Rigall—de Guayaquil

tiene de venta esta clase de vinos y se supplies. A todos los compradores, expendidos y consumidores de los VINOS ESPAÑOL, les llama mi deseo, señores de que reconozcan que en el futuro no será aceptado en el Ecuador otra uva, sino la de los señores JIMENEZ Y LAMOTHE de Málaga.

CORPORACION COMERCIAL
Sociedad Anónima
CAPITAL.....S. 200 000

Compra y vende acciones, cedulas, bonos y obligaciones de sociedades anónimas.

Se ocupa de formar sindicatos para la creación de empresas industriales ó agrícolas y de toda clase de operaciones comerciales.

E. Stagg.
GERENTE.
Oficina calle de Aguirre N.º 24.

RICARDO DELGADO & Ca.
IMPORTADORES
AGENTES Y COMISIONISTAS.
MANTA (ECUADOR.)

VINO de San Rafael.

Cura, la Anemia y la Clorosis y es un Vino excelente para POSTRES. Se vende en todas las boticas y en todas las casas de comercio de la República.

Todos los vinos IMITACION del San Rafael, que bajo otros nombres se introducen en el país no pueden con este vitigno inferior CALIDAD de aquellos que carecen por completo de las cualidades reconocidas en el mundo entero al sin rival Vino de San Rafael.

Agente depositario
LUIS C. RIGALL.
GUAYAQUIL.

Cerveza Hansa
no la hay mejor

Se vende en todas las casas de comercio del Ecuador.
LUIS C. RIGALL
Agente depositario.—Guayaquil

AVISO

El "Diario de Avisos" se publica todos los días exceptuando los Feriados.

Table with columns for subscription rates: Por 1 Mes, Por 1 Trimestre, Por 1 Semestre, Por 1 Año.

EN EL EXTRANJERO

PAISES DE LA UNION POSTAL UNIVERSAL

Table with columns for postal rates: Al Semestre, Al Año.

ANUNCIOS

Hasta 100 palabras... Todo original debe venir acompañado de la respectiva firma de responsabilidad...

Interior

Habiendo los señores Patrio Ordoñez y Norberto Velez hecho presente a S. E. el Jefe del Estado que se sigue la prisión que guardan en el Panóptico, el Jefe Oficial da la siguiente explicación...

Sección Comercial

Cambios

Table of exchange rates for London, Paris, New York, San Francisco, Panama, Valparaiso, Lima, Hamburg, Bremen, Berlin.

Table of exchange rates for New York and Europa.

Oro

Table of gold prices for American, Inglés, Francés.

BANCO INTERNACIONAL

Table of international bank exchange rates for London, Paris, Hamburg, New York, Valparaiso, Lima.

Precios corrientes

Table of current prices for various goods like Cacao, Café, Arroz, Mantequilla.

Exterior

FRANCIA

CORRESPONDENCIA PARA EL "DIARIO DE AVISOS"

Paris, Octubre 13 de 1888.

Muy querido Director y amigo. La aplicación del nuevo decreto (del que ya tuve el gusto de hablarles en mi pasada) relativo a los extranjeros que residen en Francia merece en honor de sus lectores algunos pormenores complementarios...

En esta gran de las principales provincias de Francia, sobre todo las provinciales limítrofes a las fronteras, están abundando de gentes, venidas de los países vecinos, cuyo origen nadie podía creer y que sólo establecieron su identidad cuando la policía les prendía tras de un atentado cualquiera.

Es pues, principalmente con el fin de evitar lo más posible la continuación de estos tristes incidentes que el gobierno francés ha decretado esta misma ley, que en París, en Lille, en Marsella, etc., y estándole ya más de una vez y al mismo tiempo la desaparición de un extranjero cualquiera que poco tiempo antes del crimen, paraba en un hotel de reputación dudosa donde se había hecho registrar bajo un nombre que no era el suyo propio.

Ante mí, prefecto de policía (o al menos el comarcal) El señor don... Hijo de... Doméstico último... Profesión... Casado con doña... Pizcos comprobantes... A menos de caer por completo de imparcialidad no es posible compa...

Y que diremos de Suiza, de Ginebra, misma, de este último punto de año, debería ser necesario si cada ocho días se renovara en su situación a la Jefatura de policía... Que morir de risa día los periódicos alemanes cuando tratan del reciente decreto promulgado aquí...

En el caso actual uno de ellos escribe a sus lectores que en lo sucesivo deben estar bien convencidos que franquear la frontera de Francia es una jefatura del país de la civilización al de la barbarie! Muy gracias y sobre todo muy indulgentes los periódicos alemanes!

ejerció la regencia del 5 de Julio al 5 de Diciembre; y durante este tiempo vivas divergencias de miras se habian producido entre el príncipe y el canciller, principalmente en lo relativo a la legislación contra los socialistas...

EL CORRESPONSAL

Crónica

I. Sanchez Bruno

MEDICO Y CIRUJANO. CALLE DE PICHINCHA No. 77. (Antes del Correo)

Consultas de 2 a 4 p. m.

PARA LOS POBRES, GRATIS.

Caja de Ahorros

DE GUAYAQUIL

COMPANIA ANONIMA CAPITAL S. 50,000

Recibe depósitos desde 10 cts. de un centavo hasta 50 pesos. En el acto que se devolven los solletes en debida forma.

Abona intereses por los depósitos que se hacen de conformidad con lo dispuesto en los Estatutos.

Despacha en la oficina del Banco Territorial, calle de "Hingworth" número 8.

Guayaquil, 10 de Febrero.

Por la Caja de Ahorros de Guayaquil,

ADOLFO HIDALGO.

CALENDARIO

Mañana Viernes 23.-San Clemente, papa, y Santa Lucrecia virgen, mártir.

Bomba de guardia

Viernes 23.-Compañía "Independencia" número 13.

Carlos Monselet, el escritor francés célebre de Brillat-Savarin, el más grande de los gastrónomos, ha inaugurado, hace pocos días, la Exposición (Culinaria en París. Examinando todos los deliciosos manjares que atestiguan el talento y la superioridad de la cocina Francesa, exclamó, ¡Oh! cuántas delicias me rodean! ¡Que lástima no tener un festinajón de acero y el sangre libre de la gata!

Hoy se ha acercado a nuestra mesa de redacción el señor Prior de los Padres de Santo Domingo manifestándonos que no ha tenido jamás la intención de entusiar a la continuación de la obra del Agua Potable, que solo se defendia ante los tribunales los intereses de la Comunidad que representa, y que para probar su buena voluntad y su entusiasmo por el progreso de esta localidad, que desea tanto como cualquier hijo de Guayaquil, renuncia perpetuamente a sus derechos sobre la parte del Cerro, que es indispensable para continuar los trabajos de la referida obra, que, a pesar de la orden dictada por el juez respectivo, no se suspendieron un solo instante.

La Comunidad de Santo Domingo, al renunciar voluntariamente a sus derechos sobre aquella parte del Cerro, ha demostrado la sinceridad de sus propósitos y como las apariencias le condenaron por un momento, nosotros le hacemos justicia en nombre del pueblo guayaquileño que protestó al respecto, y que por la buena noticia que le dio una marcha triunfante el progreso de su bella comarca. Sabemos que la Gobernación de la Provincia, a quien comunicó el señor Prior sus nobles propósitos la dirigió una nota al señor Presidente del Concejo Cantonal, dándole cuenta de la entrevista que tuvo con el primero.

Se nos dice igualmente que el señor Procurador Síndico de la Municipalidad está dispuesto a aceptar cualquier cesión que significaría un implícito reconocimiento de los derechos de los padres sobre el Cerro. Somos de opinión que se debe aceptar aquella donación, del modo que determina nuestras leyes, esto es de manera a dejar salvar el derecho que tiene de seguir litigando ante los tribunales, a fin de alcanzar que la sentencia definitiva le sea favorable.

Pérez que vende humos a sus alumnos a un precio sumamente reducido. En días pasados se le administró el Santísimo Sacramento a la señora Elvira Llona, que parece haber tenido una grave enfermedad.

El señor Guray, Teniente político de la Concepción se ha acercado a nuestra mesa de redacción para decirnos que se le ha querido asimilar en la ley que trata persona completamente imparcial. En otros algunos de aquel pueblo sólo tienen la intención de darle una inofensiva paliza a dicho funcionario porque se les impone sin cesar multas que ellos juzgan injustas.

Inhumaciones

- Am. Andrade, 5 años; arripiación. José A. Jácome, 43 años; hígual. Juan J. Piedra, 1 año; colera. Gaspar Herrera, 2 años; arripiación. Juan A. Rola, 11 meses; cólico. Norberto Durazo, 1 año; arripiación. Matilde Rosero, 2 años; ídem. Juan Cujilán, 11 meses; abcese. Claudio Castillo, 1 mes; arripiación. Lluvia Otalúa, 11 años; ídem. Laura Alvarado, 11 años; ídem. Juana L. Huayan, 7 años; ídem. Claudia Ruiz, 2 años; ídem. Rafa L. Rodríguez, 3 años; tubercul. Julia Murillo, 1 mes; diarrea. Fidela Peña, 9 años; tubercul. Agustín Medina, 30 años; ídem. Carlota Berrubán, 4 meses; bronquitis.

Los miembros del L. C. C.

Los miembros del L. C. C. y los empleados de la Municipalidad asistieron hoy en corporación al entierro del Señor Casanova, que forma la parte de aquella corporación.

Todavía no se ha quitado el Casajo que inundó el camino que conduce a la fábrica de Cerveza.

Sin duda se imaginaron que aquel barro por su temperamento y su elevación sobre el nivel del agua no permitirían su salida.

Manifiesto de la Sociedad Republicana de Quito

Largos años la Constitución y las leyes han sido en el Ecuador ineficaces, el sufragio, ridícula frase; la imprenta, amordada; tribunales militares han designado a los jueces y a la ciudad; hemos presenciado con amarga indignación los frecuentes triunfos del cadalso político; la falta absoluta de garantías, ha difundido en todos los ámbitos intranquilidad, terror, espanto...

Por un inesperado beneficio de aquellos que se dedican a la mala suerte cuando quiere salvarlas, fue elegido para Presidente de la República, el señor Dr. don Antonio Flores.

Instado por muchos ecuatorianos y por el sabio cuanto previsor León XIII, resignados a sacrificios, se comprometió y a salud a la felicidad de la Patria. Acepta el mismo, llama a los hombres de bien de todos los partidos, promete hacer efectivas las garantías, proteger la instrucción pública, darnos camión, administrar con acertada firmeza las rentas nacionales, en un país, a proporcionar al pueblo por el camino de la libertad en el orden y la paz, a la TIERRA PROMETIDA DE LA CIVILIZACIÓN.

El progreso es la piedra angular del grandioso edificio de la República.

Preparaciones levanterlo, y buscamos para ello el auxilio de todos los republicanos de todos los partidos.

Procuramos el imperio de la moral. Sin moral es imposible que exista el individuo, la familia ni el estado. Cimentemos el orden. Los funcionarios y los particulares cumplan fiel y estrictamente la Constitución y las leyes. Si el funcionario se desvía de la senda que aquellas lo señalan, la autoridad se convierte en despotismo; y si el ciudadano no las respeta, si viola la ley sin respetar a ninguno, si comete un crimen, libertad es licencia, desenfreno, corrupción; el pueblo, turbado y dominado por la inteligencia sino los más feroces instintos.

Librense Dios de la anarquía disfrazada con la máscara de la libertad, y que proclamando todos los derechos no respeten a ninguno.

Quedemos la paz sobre bases sólidas eternas. No apelemos en ningún caso a la revolución. ¿Quién puede ponerle diques a ese mar embravecido que todo lo invade y todo lo devora? A la arbitrariedad y el despotismo nos oponemos con la ley y la energía. Si tan luego como el magistrado infringe la ley, los hombres de bien se separan; si todos se alejan del tirano como de un leproso; si nadie obedece las órdenes inconstitucionales, no volverá al Ecuador el territorio a ser un desierto.

Venemos por la más preciosa de todas las garantías; la libertad de sufragio. El interés individual de los asociados los compele a elevar a los cargos públicos solo a los hombres capaces de desempeñarlos dignamente.

de la opinión pública, censura los abusos de los magistrados, instruye al pueblo, defende los verdaderos intereses de la iglesia. Pero si la imprenta es la más importante de las conquistas de la civilización, ó más bien dicho, la causa misma de la civilización, nada más fácil que quebrarla en abusos. No injuriamos a la imprenta, no entro al hogar doméstico, hablo siempre lenguaje moderado y respetuoso.

Venamos también por la recta inversión de los caudales públicos. Hallábase destinados a proveer a las necesidades de la nación. ¿Y sabéis en qué consisten esas necesidades? Sostenerlo de los ministros de la corte, instrucción, beneficencia, secundaria y superior, buena administración de justicia, apertura de exámenes, conservación y fomento de las casas de caridad y beneficencia. Ningún armen de mas finestas consecuencias, mas a otro que de dilapidación, el robo, el saqueo del Erario. En todas las oficinas, se emplee un solo céntimo no gastos que, sobre absolutamente necesario no estén autorizados por la ley; todos los ciudadanos deben dar la voz de alerta. Y si el mal continúa acrisolado al culpado, perecerá ante los tribunales sin tener que descansar, compelir a los funcionarios que han de hacer efectiva la responsabilidad...

Y para dar cima al programa del Jefe del Estado asociaciones en cada provincia, cantón y parroquia. Sociedad, rural, de cultura, de inteligencia, de beneficencia; sociedad, Argen, que todo lo ve, Hércules que despedaza los leones.

En los estados libres donde el pueblo participa del gobierno, las sociedades son las que forman la opinión nacional. Sin sociedades, de todo punto imposible constituirse por medio de los funcionarios, poseer decididamente a los gobiernos que como el señor Flores, no tienen más guía que la ley, justicia, progreso; ó bien levantar la voz contra los atontados que tan a menudo comete el Poder Ejecutivo por un modo de efecto, va disponiendo del Tesoro nacional.

Nos dirigimos, pues, a todos los republicanos, invitándolos, instándolos para que, reunidos en sociedades cooperen sin omitir ningún sacrificio, a que en el Ecuador se efectúe la verdadera libertad; que esta moral, orden, paz, respeto a las autoridades, estrictísimo cumplimiento de la Constitución y las leyes... Quito, Noviembre 10 de 1888.

El Directorio: A. O. ARLENAS, Luis F. Borja, Francisco J. Montalvo, Miguel Berrubán, Carlos A. García, don Rodríguez Maldonado, Modesto Albuja. El secretario, B. ALFARO MESTANZA.

Del "Diario Oficial"

se sigue importante decreto:

ANTONIO FLORES

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR.

- Decreto: Art. 1º Para la provisión de becas en los colegios nacionales se observará las condiciones siguientes: 1º El niño ó niña para quien se solicita una beca deberá hallarse en perfecto estado de salud. 2º Sabrá leer y escribir y además poseerá conocimientos suficientes del idioma castellano, de Gramática, y Elementales de Geografía Universal. 3º Tendrá, cuando menos, nueve años de edad, y no pasará de trece. Si el aspirante fuere un niño, deberá comprobar haber concluido enseñanza primaria. 4º Será hijo legítimo de padres honrados y pobres. 5º Acreditara ante el Superior del Establecimiento en que solicita beca, poseer los conocimientos designados en el número 2º. Art. 2º Las solicitudes por becas se dirigirán al Sub-director de Estudios, quien una vez informado de las condiciones expresadas en los números 3º y 4º del artículo anterior, ordenará al Superior del Establecimiento se informe con un libro exámen, si el aspirante posee los conocimientos exigidos en el número 2º. Art. 3º Recibido este informe, y atendido favorablemente el presente, el Sub-director concederá la gracia en el orden siguiente: 1º A los huérfanos, y entre éstos a los de militares muertos en campaña en servicio del Gobierno. 2º A los hijos de militares en actual servicio del Gobierno. 3º A los hijos de padres que son huérfanos en mayor número. 4º Si hubiere entre estos igualdad de circunstancias, se atenderá, a los que manifesten mayor inteligencia, y también a la prioridad de la petición. Art. 4º No podrá hacerse a favor de una misma familia más de una beca, sino cuando los aspirantes fuesen pobres y huérfanos de padre y madre, ó de padre muerto en campaña en servicio del Gobierno, ó de madre viuda y pobre que tuviese más de cuatro hijos. Art. 5º Las becas se darán por años de duración cuatro años, y las de niños se prorrogarán hasta cinco en el primer caso y hasta siete en el segundo caso, si fuesen los agraciados sobresalientes...

- en buena conducta, y aprovechamiento.
- Art. 7.º Sus causas de exención de las listas.
- 1.ª Enfermedad contagiosa.
- 2.ª Mala conducta.
- 3.ª Pérdida de un curso escolar.
- 4.ª Desaplicación y falta de aprovechamiento.

Art. 7.º. Sobrevenida alguna de estas causas, el Superior del Establecimiento lo notificará al Sub-director de Instrucción pública, quien decretará la extinción de la beca y procederá a proveerla.

Art. 8.ª Cada causa de provisión o extinción, lo comunicará previamente el Sub-director al Ministerio de Instrucción pública para la resolución respectiva.

Art. 9.ª Las Sub-direcciones llevarán un registro de becas con designación de las fechas de provisión, prórroga de la gracia, nombre de los favorecidos, etc. Además notificarán a los agraciados la concesión de la beca, el tiempo de su goce, el nombre del Colegio al que designar.

Art. 10. Cuando llegare el tiempo de la concesión de beca, a más de un niño o niña de una misma familia, y hubiese en el lugar más de un colegio de hombres y mujeres, hará el Sub-director que la beca se adjudicase a uno de los centros de la beca en un mismo establecimiento de los de su clase, pudiendo el Sub-director, para llenar esta disposición, trasladar niños o niñas de un colegio a otro.

Art. 11. Los subdirectores vigilarán en que se cumpla con el provecho y el aprovechamiento de los alumnos, a los fines con que han sido instituídas.

Art. 12. Queda derogado el Decreto Ejecutivo de 16 de Enero de 1886.

Dado en el Quieto, en la capital de la República, a 10 de Octubre de 1888.

ANTONIO FLORES.

Francisco J. Solaz.

El señor doctor don Davío Morla nos ha manifestado al ver su nombre en las listas exhibidas para concejeres municipales en el próximo año, que no aceptará tal cargo, con mucho sentimiento por parte de los señores que sus pretensiones le mantienen casi siempre ausente de Guayaquil, y que de consiguiente no podía dedicarse a las labores del Consejo. En consecuencia, rubrica a sus elecciones después de agradecerle la distinción que le hacen, que supriman su nombre de las listas y sea su lugar.

Cumplimos, pues, con el encargo del señor Morla y sentimos infinito que este digno e ilustrado ciudadano se ausente, aunque con justísimas razones, de ocupar un puesto, al que su honradez y patriotismo le hacen acreedor.

La sociedad guayaquilina acaba de experimentar una sensible pérdida, el señor Rafael Cazanueva, honrado comerciante de la ciudad ha dejado de existir en el día de ayer, víctima de una dolencia infernal, que le atormenta hace muchos años; hombre de noble carácter y de actividad no común, siempre mereció el aprecio de sus conciudadanos.

Hay hoy sido conducidos sus restos al Cementerio Chirino en compañía de un numeroso y selecto acompañamiento. Enviamos nuestro sentido pésame a la deseada familia del difunto, deseando que hallé consuelo en medio a su legítimo dolor.

Se asegura que la familia que vive por la colonización de la tibia subvulsa, se ha ido a pique en frente de las Peñas.

Serán de desear que se reemplazara aquella perdida elaboración con una nueva y cómoda balsa, lo cual facilitaría considerablemente la tarea a las personas encargadas de tan importante obra.

Hemos visto importante en el último número del "Fisico Oficial" una nota que dirigió el señor Director General de Correos al Ministerio del Interior, en la que se asegura que en este pueblo, como en los otros puntos de la localidad, se han presentado algunos de los administradores de Correos de la República no tienen tal vez totalmente alguno.

En el señor de A. no se ha ocurrido el caso de ser notado en las oficinas del Estado en forma porque tenemos en nuestro pueblo, irreversibles pruebas.

Se asegura que dicho funcionario no ha podido ir a Guayaquil en algunos puntos de la costa ni ha sido las personas que le honrarán por su comportamiento, como se ve a tiempo y correspondencia lo cual les ha ocasionado a veces graves perjuicios.

Sus propios errores nos revelan más que suficientes con mucha irregularidad. Por ejemplo en los últimos correos no nos ha llegado varios números de la Libertad de Guayaquil ni del Cometa al fin del mes anterior.

En cuanto a las personas perjudicadas se acercarán a los empleados de aquella oficina para proponerle el motivo por qué no se les han entregado a tiempo aquellas cartas y periódicos. Que entenderán la noticia de que no faltaron. Es así que hemos llegado a saber que había ciertos privilegios que estaban en las oficinas a la llegada del correo y exigió su correspondencia entre el día de los demás, por lo que al trabajo no abrir sus aperturas, como al todos no

fueran iguales bajo ese punto de vista. Rigíntales también el señor Arysta que no se encargaron que sean entregados los atados con pitas e sellados que se puede remediar el mal es colosando a la cabeza de cada oficina empleados imparciales—activos y de completa responsabilidad que sin tener de ningún modo en cuenta ni los consejos del favoritismo ni las recomendaciones de los poderosos.

Porque preciso es convencerse de esta verdad tal vez demasiado amarga. El ramo de Correos en nuestra República necesita reorganizarse por completo, organizarse de una manera completamente diversa y que se castigue severamente cualquier abuso que se cometa en esta clase de oficinas.

Hemos recibido un magnífico surtido de tarjetas de visita y felicitaciones, de toda clase de formas, tipos, caprichosos y casi sesos.

Los que deseen felicitar dignamente a sus padres, hermanos o amigos, deben acudir a visitar al señor Arysta.

Quien desee enviar a sus novios elegantes y corrección, vengán también al mismo establecimiento.

Los recién casados que quieran comunicar su venturoso enlace no tienen más que hacerse una visita.

También poseemos un papel y sobres de lujo que vendamos a un precio relativamente exiguo.

Y entonces lanza un estallido de risa nerviosa, y cuando él vuelve la cabeza para ver quien lo había sorprendido, Teresa, la celosa Teresa, llorando y riendo a la vez, se arroja en brazos de su marido, y balbucea entre risa y llanto:

— ¡Oh qué miedo, qué miedo me ha hecho pasar! Hease un momento por tí odiosa, porque la celosa, son mudos conserjeros.— Y ahora, conpan, como siempre, te amo, esposo mío, y te amaré mientras lata mi corazón.

— ¿Y no fumes ya celos?

— No, ni tiempo ni los tendré jamás... porque acabas de castigar a tu amor y lo tendré a la mujer celosa.

FERNANDO DE P. ANDRADE.

(De "El Sembrador Ilustrado.")

Inserciones.

MUJER CELOSA.

(Concluye.)

¡Dios mío! ¡qué proya cruz! al domicilio convengió!

Y desde la fouda ordenó al cochero que la condujera a casa de una celosa florista, a quien pudo bien estar un magnífico ramo de flores, regañada que también ante de la onces se le llevó en su propia casa, al domicilio convengió.

Y hecho esto dirigióse a desachar el asunto urgente, que sólo consistía en una visita al Ministerio de Gracia y Justicia, y conenmóse inmediatamente a su casa.

En lo diez el mismo mismo la pesa en el gabinete de confianza, poblado sencillamente dos embertos, uno al lado del otro, casi juntos, con destino a personas que se ahuyan; y cuando llegó la florista con el subterfugio, colocó éste en otro jarón de Sevres delante del emberto que empasa el sitio de preferencia.

Y hacia todos estos preparativos su turbación, sin apariencia de rendimiento, para la sonrisa en los labios, contemplando luego satisfecho su obra.

Y como aún no eran las diez y media, dijo con alegre acento:

— ¡Falta más de media hora. ... Todavía tengo tiempo de bajar a la joyería caravana, comprar una sortija o un brazalete y ponerle en la mano, delante de las flores.

— Si su mujer le viene un ratello momentos, en aquellos afanes de cuando ratelo!

Y la verá; sí, la verá; porque en tal momento se abre muy lentamente, sin hacer el más leve ruido, la puerta de la casa, y ella, Teresa, llegada de la villa para sorprender a su marido en el negocio urgente, entra en el vestíbulo.

— ¡Cán que violencia late su corazón al contemplantar la hermosa y en ella dos embertos, y delante de uno de ellos el magnífico ramo de flores!

— ¡Luego en la angustia sus presentimientos llegó era verdad que los celos la inspiraban lo que había de suceder!

— ¡Al sentimiento de la angosta succió en su alma el deseo de la venganza.

— ¡Dios mío! exclamó Teresa. — ¡Cán será mi venganza!

Y tenía tentaciones de arrojarse los pajarres al suelo, de romper la vitilla, de pisotear aquel soberbio ramo de flores que la parecía horrible frente. — ¡Dios mío! exclamó la llave de la cerradura, luego súbitamente que se abren, y ella pudo huir y esconderse en la sala caravana, dejando entorpecida la puerta.

Desde allí sorprendió al infiel, y salió en tiempo oportuno para arrojarse al rostro su infamía!

— ¡Su marido! gritó en el momento, cuando el silencio, lividísimo, lividísimo, se abrió que latían en frente, y con la serenidad del que no presta atención que lo espian, sacó del bolsillo de la levita un fino estuche de terciopelo linceo, hizo saltar la tapa y contempló con fulido un precioso brazalete dorado y brillantes, poniéndole despus al lado del ramo de flores, y diciendo en voz alta, con satisfacción marcada:

— ¡Como ganará la lotería su niña cuando yo la presente mi regalo!

— ¡Dios aquí! mirante la celosa Teresa, odiaba a su marido!

— Las onces y media—dijo este, mirando al reloj.— ¡Ya debía estar aquí, así me habrán engañado mi hijo Carlos!

— ¡Carlos! ¡mi dicho Carlos! ¡mi hijo de mi hijo Carlos!

Y estas dos palabras envían un rayo de luz a la mente ofendida de la mujer celosa que explañe; la mujer a quien su marido esperaba, era ella misma; las flores, la joya, el estuche que está de más en la mesa son para ella misma; sí, para ella.

Y entonces lanza un estallido de risa nerviosa, y cuando él vuelve la cabeza para ver quien lo había sorprendido, Teresa, la celosa Teresa, llorando y riendo a la vez, se arroja en brazos de su marido, y balbucea entre risa y llanto:

— ¡Oh qué miedo, qué miedo me ha hecho pasar! Hease un momento por tí odiosa, porque la celosa, son mudos conserjeros.— Y ahora, conpan, como siempre, te amo, esposo mío, y te amaré mientras lata mi corazón.

— ¿Y no fumes ya celos?

— No, ni tiempo ni los tendré jamás... porque acabas de castigar a tu amor y lo tendré a la mujer celosa.

FERNANDO DE P. ANDRADE.

(De "El Sembrador Ilustrado.")

ESCENAS NEOYORQUINAS.

LOS VENDEDORES DE DIARIOS.

Hay un padre en New York que suele llevar a la tienda de cinco años que fue como latibión por la vida los fillos por el mundo como ellos se ve como en un momento de ver los diarios de la tarde, por allí suelen ir el padre é hijo cogidos de la mano, por Park Row, a un costado de la Casa de Correas, que es donde están los más de los diarios,—"el Herald" en su palacio de mármol, ya reunido junto a los edificios nuevos que lo rodean y aparecen el "World" que en manos del juzgado Pulitzer, y a fuerza de dinero, del "Quest" ya delegado ahora al "Herald", y el "Times", con su clientela de gente sencilla, y su casa nueva de granito que han levantado por entre la vieja un andar por un día solo la imprenta ni la redacción; y el "Tribune", en su monumento de ladrillo, rematado por la torre más alta de la ciudad, como un símbolo de su fundador Horacio Greeley, que mientras vivió fue entre los periodistas el más alto; y el "Sun", el "Express", y el "Lodge", el "Lodge", el "Tribune", merced a lo que el padre quiere como el campañero, apasionado como Aristofanes, travieso y erudito, Aquello está encarrindado en el día, como que Park Row da por un extremo en el arranque del puente de Brooklyn, y por el otro en Broadway, donde se miran, como en las esquinas de un triángulo, la Casa de Correas, el "Herald" y el "Lodge" de San Pablo, sustentada, con la cruz en el topes, las sepulchras al rededor, en la región de los negocios; desde el muro del atrio, arropado en un manto funeral, asiste a la proyección de surgenos, de los que corren, celos y exultados, detrás de la fortuna, una tira cineraria. Pero la muerte es natural, y la vida es heroica.

— ¡Hoy mañana se debe decir al morir, y no a morir. ... Lo que sucede es entre las piernas de los pedros que quiere que sea el hijo, es la turba de cinco hermanos, de diez, de diez, de cinco años como él, que con su real en el infno esperan en la acera en fila que se abra el sótano donde se monen los diarios a la venta. ¡Que celoso es ahora el padre! ¡Que celoso es ahora el padre! ¡Que celoso es ahora el padre!

— ¡Dios mío! exclamó Teresa. — ¡Cán será mi venganza!

Y tenía tentaciones de arrojarse los pajarres al suelo, de romper la vitilla, de pisotear aquel soberbio ramo de flores que la parecía horrible frente. — ¡Dios mío! exclamó la llave de la cerradura, luego súbitamente que se abren, y ella pudo huir y esconderse en la sala caravana, dejando entorpecida la puerta.

Desde allí sorprendió al infiel, y salió en tiempo oportuno para arrojarse al rostro su infamía!

— ¡Su marido! gritó en el momento, cuando el silencio, lividísimo, lividísimo, se abrió que latían en frente, y con la serenidad del que no presta atención que lo espian, sacó del bolsillo de la levita un fino estuche de terciopelo linceo, hizo saltar la tapa y contempló con fulido un precioso brazalete dorado y brillantes, poniéndole despus al lado del ramo de flores, y diciendo en voz alta, con satisfacción marcada:

— ¡Como ganará la lotería su niña cuando yo la presente mi regalo!

— ¡Dios aquí! mirante la celosa Teresa, odiaba a su marido!

— Las onces y media—dijo este, mirando al reloj.— ¡Ya debía estar aquí, así me habrán engañado mi hijo Carlos!

— ¡Carlos! ¡mi dicho Carlos! ¡mi hijo de mi hijo Carlos!

echa la pelota más lejos, é los de Chicago, cuyo empujador es el primero del país, enconado fuera del cuadro, mirando al cielo, para enlucen con impetuoso bailarín a rogar en la punta de los dedos la pelota que viene como un rayo por el aire. Y qué caballo sacó la carrera? Y cómo estaba, que alien que está moribundo, el pugilista Juan Sullivan, le hostia él nada de cuerpo apollado, nido en la interior de tanto beber, como ros el fuego la yeta. Aquí eso amos: pelotas, yesitos, pugilistas, caballos. De pronto, al pie de la estación del ferrocarril aereo, del "elevado" como así se llama, se aglomeran la conmovedora eliquillera. Acuden dos policías, con la porra alzada. Los michelcos, caudales, se van poniendo en fila. El vendedor de los diarios deja caer su fardo de mil periódicos, al pie de un farol. Y arrodillado en el fango, va conatado a la media luz. El conmovedor escucha, mirado, con el nudo tendido. Un real, veinte periódicos. Y escha a correr: "Extra, Extra." Ya descalzo, a medio pantalón, sin chaqueta, sin sombrero. Vendo sus diarios a contante. Y allí se ve el caritativo, que fia al amigo más menestero la mitad de su compra. Y al piadoso, que regala dos números de sus diez a un angélico que lo mira triste, con su curita de color de cola y la saya roja, y el farolito a la cabeza, y sin zapatos. Y allí se ve el comprador que con aire de rico, que compra un peso de diarios cuando se va a acabar el monton, y luego los revende a premio a los que no glowranz tu mo. Principia allí la vida. Y el capital triunfa. A veces, mientras esperan, se salen del bordo de la acera. Ya la policía sobre ellos, porra en mano. Y se desgranan. Son talones desiguales los ricos, con la luz verde del farol eléctrico, cuando se pierden gritando "Extra" en la sombra.

Sección Neutral.

ELECCIONES.

Ha llegado el momento en que el pueblo va a elegir a los miembros del Consejo Cantonal de nuestra hermosa Provincia.

Como es necesario que se nombre a ciudadanos entendidos y patriotas y de ideas liberales, recomendamos la siguiente lista que a no dudarlo obtendrá la aceptación del pueblo.

Preseio se sucedir la indolencia era que estabamos amidos, que gozaremos de libertad electoral!

El Señor Dr. Flores nos lo ha prometido implícitamente y debemos confiar en su palabra.

Señor José Gómez Carlo.

Dr. Atoño Lascano.

Dr. Pedro José Bolano.

Señor Fructoso Fernandez y Madrid.

Señor Tácito Cuellar.

LIBERALES.

Folletín.

SIN DOTE.

NOVELA.

por **MDM. EL REYBAUD.**

(Continuación.)

Pasos la mano por la frente, como para distraerse de aquel triste recuerdo, y, cambiando bruscamente de tema, prosiguió con tono animado: pero dejando la voz de manera a no ser oído ni comprendido por el conde de Alfiya.

—Las disensiones políticas son una desgracia atroz en las familias!

—Es eso lo que me ha indispenso con vuestro casamiento? preguntó negativamente Serafina.

El señor de Alfiya hizo un gesto afirmativo y murmúrd dando un suspiro:

—El espíritu de partido desnatara loval todos los sentimientos.

—Durante este diálogo habían permanecido inmóvil y fría callada, ni la más leve moción de asombro, ni ningún balda ción por el tono de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor de Alfiya al hombre que él había sido antes de ser el conde de indignación, de horror, aspección en su imposible frente; pero un audaz heoldo hablabale las sienas; un calor inferior había ostremecido todas las fibras de su cuerpo y sentíase destallar a través de ella la verdad íla desentendiéndose a su vista y que reconocía en el señor

CERVEZA NACIONAL

Fresca y de Exportación

ANALIZADA Y APROBADA

—POR—

La Facultad Médica del Guayas.

Cerveza fresca en barriles de 9 galones. Cerveza de exportación en cajas de 20 y 40 botellas.

Garantizada de durar sin descomponerse 2 años.

Hielo de Superior Calidad

—DE VENTA—

POR MAYOR:—En el Depósito Central, calle de "Pichincha".

POR MENOR:—En todos los establecimientos.

TALABARTERIA

DE Julio Jáuregui. ESTABLECIDO EN 1874. Calle de "Luque" 2a. cuadra No. 45. PRIMER PREMIO OBTENIDO EN EL "CONCURSO INDUSTRIAL" de la Filantrópica del Guayas. EN 1897.

El que suscribe en vista de la acogida que hace mucho tiempo se le dispensa a las manufacturas de su taller, tiene la satisfacción de participar a las personas q...

MONSTRAS PARA HOMBRÉS, SEÑORAS Y NIÑOS ESTILO AMERICANO, INGLÉS Y FRANCÉS.

Artículos para sillitas de montar, como son Cabezas para frenos, Rondines ó bridas Agudas para estrijos, Chichas de cerda...

ESPECIALIDAD DE EQUIPOS PARA BOMBEROS. Cascos para oficiales, pitoneros y hac...

Unico establecimiento en el que se manejan toda clase de artículos de cuero, desde los sombreros y en el que se provee el gran "Cuero Cacho Inendados" de estinidad para TALABARTEROS US EXTERNO

SERVICIO DE HERBILOS ARGOLLAS, TAPABURLOS.

—IMPORTANTE.—

Siendo de este establecimiento las monturas norte-americanas que se obtienen al primer pensamiento de calidad, atendiendo á la construcción sólida de sus fustes...

PRODUCTOS De la casa J. P. LAROZE. Aprobados por la Junta de Higiene de Brasil. Calle de Lions-Saint-Paul, No 2 PARIS. JARABE DEPURATIVO de corteza de naranja amarga con Yodo y Potasio. Remedio infalible contra las Afecciones escrofulosas, tuberculosas, cancerosas y reumáticas, los tumores frios, los glándulas del pecho, los accidentes sifilíticos secundarios y terciarios, etc.

AVISO AL COMERCIO DE ESTA PLAZA.

Por disposición del Supremo Gobierno el día 30 de agosto "Nueva de Julio" el día 31 de agosto y el día 1 de los meses de Octubre y de marzo de este año próximo y zarará de este puerto el día 6.

Admite á su bordo cargas y pasajeros, y para el arreglo de los fletos está autorizado el señor Capitán de Navío graduado doctor Nicolás Bayona Jefe de la escuadra.

Todas las personas que quieran ir á fijar su residencia en alguna de estas islas, tendrán el pasaje de balde.

Los señores que desearán hacer estudios científicos que deseen hacer estudios geológicos ó recoger curiosidades raras para enviarlas á la Exposición de París, y para esto se luce saber que el buque recorrerá todas las islas, desembarcando en cada una de ellas á los pasajeros que lo soliciten.

Comandancia General del Distrito. —Guayaquil, Octubre 30 de 1888.

El teniente Coronel Secretario, BERNARDINO VILLAMAR.

No. 215-1 in.

Agencia Mercantil y Judicial.

Desde este fecha y hasta este no habrá que la establecida una oficina (entonces de la casa de la Señora Gertrudis de Aguirre) Calle de Luque No. 30 que se ocupará de:

Compra y venta de Letras, Cédulas y cualquier otros billetes de Crédito. Mercaderías.—Comisiones.

Despachos de Aduana, Corretaje, despacho de embarques mayores y menores y establecimiento de ellas.

Arreglo de cuentas, arbitrajes, y otros ya judiciales ó extrajudiciales.

Se entenderá la Agencia en todo arreglo de pleitos, aceptando poderes y gestionando por pronunciación ante los tribunales ó cualquiera otra autoridad, contándose al efecto con los abogados y agentes judiciales ya del establecimiento ó con los que sean de la confianza del interesado.

La Agencia se ocupa además en la redacción de escritos para la prensa ó cualquiera otra literaria.

Comisión módica y convencional la dirección de la oficina corre á cargo del Señor Agustín Fábres Cordero y por pronunciación firmarán los Señores Doctor José Miguel García y J. Horacio Alvarado.

REFERENCIAS. Hnos de Jespecho 8 á 11 a. m. 12 á 5 y 7 á 9 y n.

TELEFONO No 293. APARTADO No 99. Dirección Telefónica.—Comercial. Guayaquil, Octubre 31 de 1888. No 216 1 m.

J. B. Manrique. MEDICO Y CIRUJANO.

CONSULTAS, DE 2 A 4 P. M. CALLE DEL OMBRO No. 37. casa del doctor Cabezas, frente á la "Imprenta Comercial". No 214.

Aviso al comercio

Por no haberse presentado hasta hoy ningún individuo con el ánimo de ir á las Islas Galápagos, y por otra parte ha bese negado el señor doctor Wolff á formular la comisión científica que debía marchar á dichas islas, el Supremo Gobierno ha dispuesto que se suspenda el viaje del vapor "Nieve de Julio" hasta segunda orden, puesto que sería indócilio que valiera el buque sin llevar carga ni un solo pasajero.

Guayaquil, Noviembre 3 de 1888. El Teniente Coronel Secretario BERNARDINO VILLAMAR.

Pages y Ca. EXPORTACION DE VINOS. TARRAGONA (ESPAÑA).

Especialidad en ricos Prioratos, Oportos y toda clase de vinos secos y generosos. Vinos puros para el Santo Sacrificio de la Misma y para el uso de la Misma.

Los Vinos de esta respetable casa se encuentran en la

LUIS C. RIGAIL GUAYAQUIL

4 precios que permitirán á los consumidores convencerse de que además de la reconocida superioridad de estos vinos sobre cualquier otro marca, el precio es muy bajo no perjudicando ninguna competencia.

BAZAR DEL GUAYAS.

Desde esta fecha he abierto un nuevo almacén, en los bajos de la Gobernación No. 100 con el nombre de BAZAR DEL GUAYAS, donde ofrezco á mi honor su cliente un selecto surtido de mercaderías nuevas, artículos de lujo y de bazar y mil curiosidades cuya enumeración sería larga, importadas directamente para venderlas á los más bajos precios.

La otra tienda de mi propiedad junto al almacén del señor Manuel José Carbo, queda como sucursal de mi principal establecimiento.

MIGUEL G HURTADO.

MAGRA DE

DE TODAS dimensiones

TIENE DE VENTA

No. 141. CONAG JULES WANDA.

El superior Coñac que lleva este nombre y que se vende en todas las casas de comercio por mayor y menor, pulposas, cantinas, cafés, hoteles, etc. etc. del Ecuador ha obtenido el primer premio que podía esperarse vista su calidad de indudable superioridad, su gusto exquisito y su precio reducido.

El propietario de esta marca está dispuesto á continuar haciendo cuantos sacrificios sean necesarios hasta llegar á vencer toda competencia, como precio, pues en cuanto á gusto y calidad el coñac JULES WANDA no deja nada que desear.

LUIS C. RIGAIL. Agente depositario en Guayaquil.

Fernandez Madrid Hnos.

Francisco Fernandez Madrid, Guayaquil Carlos Fernandez Madrid, Quito. Establecidos en 1881.

Agentes, Consignatarios y Comisionistas Apartado No. 39. Telegrafmas: Madrid. Guayaquil.

Calle de Sucre No. 11, Guayaquil, Ecuador.

Se encargan de toda clase de comisiones, preferentemente del recibio y despacho, compra y venta de mercaderías, anticipando fondos para las que se consiguen. No 209

Champañas E. Mercier y Cia.

En el Ecuador como en toda América y Europa se ha reconocido que la mejor y la mas deliciosa de las espumas de vino, son las doradas y botellas de cristal.

Hay ninguna CHAMPAÑA, tiene en el Ecuador mejor aceptación que la de

E. MERCIER Y Ca. y no se bebe otra en los bailes, saraos, comidas & c. & c.

Agente depositario Luis C. Rigail GUAYAQUIL

Panaderia Nacional. Calle de la Galería No. 32. TELEFONO 315.

Vienen la mala calidad de los artículos que se venden en esta plaza para la elaboración del pan: hiee en meses pasados un pedido de harina y manteca superiores, el cual ha llegado ya á mal estado de conservación.

Encontrándonos pues, en las mejores condiciones para trabajar á la completa satisfacción de mi clientela, los señores desearon de hoy el mas exquisito y variado pan que puedan desear, procurando de este modo el aumento de su crédito de que siempre ha gozado la Panaderia Nacional.

JOSÉ NICANOR VERA. No 211-1 m.

NUOVO ALMBIQUE

Frases y viles para... Frases y viles para... Frases y viles para...

Frases y viles para... Frases y viles para... Frases y viles para...

Frases y viles para... Frases y viles para... Frases y viles para...

Frases y viles para... Frases y viles para... Frases y viles para...

Frases y viles para... Frases y viles para... Frases y viles para...

APERITAL

Hago saber al público y á los consumidores del delicioso APERITAL de A. Delor y Ca. Barceles, que me com...

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.

Desearo que el público no confundiendo entiendo sobre la legitimidad del APERITAL, ya DELOR Y C. he mandado...

Me cepo en la actualidad de PERSEGUIR JUDICIALMENTE á los citados FALSIFICADORES

Y espero dar aviso al público de la SENTENCIA favorable que cuento obtener contra ellos.